



Aun cuando seguimos recibiendo numerosas llamadas telefónicas, cartas y mensajes electrónicos de muchos lectores en torno a cómo continuar mejorando nuestra sociedad, decidimos, esta vez, publicar siete opiniones, con las que se puede estar o no de acuerdo

Opinión de la Empresa de Restaurantes de La Habana

El pasado viernes 13 tuvimos la oportunidad de leer un artículo titulado “¿EFICIENTES O EFICACES?”, del periodista Félix López, y para nuestra sorpresa se señala como ejemplo de una entidad supuestamente fracasada en su propósito a la Empresa “Restaurantes de Lujo”. A todas luces, el periodista no conoce la Empresa y estoy en el deber de responderle, antes que todo por el malestar de muchos trabajadores fundadores o de largos años en la entidad, que con gran sentido de pertenencia han permanecido en sus puestos de trabajo pasando por lógicas dificultades de los años del periodo especial, pero quizás también por los reconocimientos recibidos han logrado amar el lugar donde laboran.

Estoy en el deber de comenzar diciéndole que la Empresa surge en el año 1973 como un proyecto de la máxima dirección del país, a partir de dos Empresas existentes con similares propósitos (Restaurantes 1 y Restaurantes 2) y, efectivamente, se aspiraba a la excelencia y máxima profesionalidad en el servicio gastronómico en Restaurantes emblemáticos de la Ciudad, que algunos fueron inaugurados hace casi 6 décadas con elementos constructivos y de confort que han costado mucho trabajo mantener después de más de medio siglo.

Quizás el nombre de “Lujo” fue muy comprometido y en eso coincidimos porque aunque tenemos instalaciones que sí pueden mostrar “Lujo” en el amplio sentido de la palabra (Monseigneur, Emperador, Centro Vasco, Hurón Azul, Trastevere, la Giraldilla, por citar algunos ejemplos), en otras se ofrece un servicio mucho más ligero, rápido e informal. Mucho más debe decirle que con el decursar de los años, la Empresa fue diversificando sus servicios y que por el alto compromiso social con el pueblo capitalino y todos los cubanos, estamos presentes en casi todas las actividades sociales y políticas de la Ciudad, tanto masivas como de protocolo; es por ello que en los Planes de Verano, Ferias del Libro, Carnavales, la presencia de la Empresa se ha hecho casi imprescindible.

Estamos convencidos que la excelencia en el servicio y la esmerada profesionalidad no la hemos logrado en todas las unidades y de hecho lo discutiremos con fuerza, una vez más, en todos nuestros colectivos, pero acaso sabe el periodista:

—Que somos la única Empresa de

gastronomía especializada en el país en Perfeccionamiento Empresarial, categoría otorgada en el 2007 y mantenida hasta el presente.

—Que participamos regulamente en la Feria Internacional de La Habana y somos de la cadena que más premios y menciones obtenemos en el Festival Gastronómico Complementario.

—Que tenemos en nuestras instalaciones, cantineros y chefs de cocina con reiterados premios nacionales e internacionales por el desempeño de su labor.

—Que tenemos cada año más de 100 egresados de los Institutos Politécnicos de Gastronomía que complementan su formación en nuestra Empresa.

—Que participamos cada año en la Feria Internacional del Libro en la capital con una cadena importante de nuestros restaurantes y con una decorosa imagen y oferta.

—Que durante muchos años hemos obtenido la condición de Empresa Muy Destacada en la Emulación por el 26 de Julio.

Finalmente, deseo agregar que recientemente fueron dadas a conocer las conclusiones de una Auditoría Integral a la Empresa, validada por la Contraloría General de la República, donde se nos otorga la Calificación de ACEPTABLE y parafraseando al periodista, qué ironía que salga esto en el periódico más leído por todos los cubanos.

Estamos convencidos que el Modelo Económico Cubano exige nuevas fórmulas en la prestación de los servicios, pero no piense que en todos los llamados paladares se exhibe el excelente servicio, imagen, etc., que señala el periodista, ya tenemos experiencias de trabajadores nuestros que se han ido para dichos lugares privados y han querido regresar de nuevo a nuestras unidades, no me toca a mí evaluar el porqué.

Le reitero que no estamos exentos de errores, de falta de profesionalidad en el servicio, de chapucerías, pero que somos un colectivo de dirección y de trabajo, claros de nuestro compromiso con los capitalinos y dispuestos bajo cualquier circunstancia a resolver estas dificultades, porque además soy de los que piensan que cuando el Estado hace bien las cosas, el cliente siempre lo preferirá al particular.

Saludos fraternales.

José Ramón Zorrilla Fernández de Lara
Director General

¿Qué pasa con la electricidad?

Un comentario bastante generalizado en parte de la población conocida por nosotros del Vedado es la situación que se está confrontando desde hace varios meses con reiterados apagones de la electricidad por pocos minutos sin existir problemas de lluvia, vientos ni nada parecido.

Esta situación lo mismo sucede en horas de la mañana, tarde, noche o madrugada sin motivos aparentes y sin ninguna explicación pública por parte de la Empresa Eléctrica.

Para poner ejemplos concretos en los últimos días podemos señalar como conocidos que el día 23 de julio se fue la electricidad en cuatro ocasiones, el 24 de julio en cinco ocasiones y comenzamos el día 25 con un apagón de aproximadamente 2 minutos a las 12 y 5 minutos de la madrugada.

El día 25 se ha ido la electricidad en nueve ocasiones de la siguiente manera: en horas de la tarde en tres ocasiones y en horas de la noche en los siguientes horarios.

Desde las 9:00 p.m. hasta las 9:03 p.m.
Desde las 9:38 p.m. hasta las 9:42 p.m.
Desde las 10:35 p.m. hasta las 10:41 p.m.
Desde las 11:15 p.m. hasta las 11:30 p.m.
Desde las 11:38 p.m. hasta las 11:50 p.m.

Como es lógico imaginar, esta situación, además de causar malestar, tiene efectos negativos sobre los equipos eléctricos, principalmente electrodomésticos como refrigeradores, televisores, etc.

Los comentarios de la población se han ido amplificando, llegando incluso, al no existir ninguna explicación, a considerarse si pueden ser realizados estos apagones de forma intencional o por personal irresponsable que mal atienden sus responsabilidades.

Nos parece que existe algo extraño en esta situación y reiteramos que la población merece una explicación de la institución correspondiente

F. Velasco Bouzada

La falta de exigencia genera parte de las indisciplinas sociales

Parte de las indisciplinas sociales que se generan en la capital cubana surge por falta de exigencia de algunas instituciones estatales al no hacer cumplir lo que está establecido diariamente y que cada cual debe hacer en su puesto de trabajo. De una u otra manera, todo servicio o tarea está relacionada con la población y todos somos parte de la población.

Está ocurriendo, desde hace varios meses, que el horario de abastecimiento de agua a las diferentes zonas no se cumple en los horarios previstos y anunciados por las correspondientes direcciones de acueductos en la ciudad.

Concretamente en el barrio Los Pinos, de Arroyo Naranjo, inicialmente el agua comenzaba a llegar sobre las 6 de la mañana, unas veces a las 7 y ya lo mismo llega a las 8, que a las 9, que a las 10 y a veces a las 11 hay que empezar a llamar a Acueducto para saber por qué no hay agua todavía.

En Los Pinos el agua llegaba en días alternos y hace más de un año que nos corresponde cada cuatro días. Se comprende la situación crítica relacionada con el abasto de agua a la ciudad, pero nada justifica que la población sufra por la informalidad de determinadas personas responsabilizadas con cumplir con el horario previsto. Hay que tener en cuenta que desde que empezó la crisis con el abasto de agua por la depresión del manto freático que surte a la capital, a este barrio, como a otros del municipio, les llega el vital líquido cada cuatro días y se escucha a diario a muchas personas quejarse de que aún no han salido para su centro laboral porque no ha llegado el agua.

Todos sabemos bien que cuando falta el agua surgen diversos problemas no solo en casa, sino también en instituciones como el policlínico, círculo infantil y las escuelas, y

por ello muchas madres no pueden asistir a sus puestos de trabajo por dicha carencia. Cuando se corre el horario para mi barrio, lógicamente, se tiene que correr para otros lugares donde también tiene un tiempo determinado para el bombeo. Entonces hay obligación de cumplir con la hora establecida.

Las roturas no siempre son las verdaderas causas de que no haya agua, sino falta de responsabilidad empezando por los que tienen por tarea diaria exigir por un servicio vital para la población y los servicios en general.

El lunes 23 de julio a las 9:25 a.m. llamé al municipio del Partido en Arroyo Naranjo y me atendió eficientemente una compañera que me dijo llamarse Rosa María, la cual estaba de guardia, llamó al gobierno y a las 10:30 a.m. ya estaba llegando el agua a Los Pinos. Me pregunto ¿por qué no habían puesto el agua aún si no hubo ninguna rotura? Sé que esto no es tarea del Partido, aunque, afortunadamente, al Partido nada le es ajeno. Esto es tarea del Consejo de la Administración Municipal que tiene un Puesto de Mando encargado de controlar lo que diariamente se hace o deja de hacer en el municipio.

No es necesario que cada vez que debamos recibir el preciado líquido haya que estar llamando por teléfono a ninguna autoridad para recordar a alguien que nos toca el agua. Allí es donde la población se va a quejar cuando no se cumple con lo establecido o algo le perjudica. Hay que tener mucho cuidado con dejar espacio para las masivas quejas de la población, mucho más con asuntos vitales.

El compañero Raúl aboga con toda razón por la exigencia de responsabilidad sistemática diaria sobre cada institución para que cumpla con su objeto social. Esto es ley para vivir con orden y disciplina.

E. Rodríguez Rivera